

Santiago

EL DEBER

Se publica los Domingos

Órgano del Centro de Propaganda Liberal

Dirección

i Administración

LIB 35.1.N.º 961

Núm. sueto 3 cts.

Oficina Comercio N.º 49

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

AÑO I

Putauendo, Domingo 16 de Febrero de 1913.

Núm. 4

"El Deber"

PERIÓDICO SEMANARIO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por un año.....	\$ 1.30
Semestre.....	2.50
Trimestre.....	1.00
Número suelto.....	0.05
Ed. atrasado.....	0.10

ADVERTENCIAS

Todo artículo de interés general se publicará gratis. La redacción no toma nota de ninguna comunicación anónima que se le dirija.

EL DEBER

PUTAUENDO, FEBRERO 16 DE 1913

ALGO SOBRE INSTRUCCIÓN

Una de las necesidades más indudablemente de la hora presente es el problema que se relaciona con la instrucción de nuestro pueblo.

El hombre descomulgado el número de analfabetos que hay en nuestra tierra. La prensa entera del país registra día a día en sus columnas, hechos vergonzosos que forman una verdadera plaga social.

Un resultado completamente infructuosa las penas i castigos que nuestras leyes establecen para reprimir el alcoholismo, el vandalaje i la criminalidad. La religión ha fracasado en sus esfuerzos de corregir vicios males i, antes por el contrario, hemos visto a grandes orientados que no saben leer, llevar colgada al cuello alguna insignia religiosa que les sirve para atenuar sus perversos instintos.

Hay que buscar el verdadero origen de estos grandes males.

El hombre analfabeto, cuyo cerebro está sumido en las tinieblas de la ignorancia, que obra siempre a impulsos del instinto bruto de su organismo, es un ser digno de compasión. Sin tener una concepción clara de sus actos, sin poder ejercer un dominio absoluto sobre su voluntad, arrastrando consigo una vida llena de miserias i de vicios, permaneciendo completamente ajeno a las ideas de bien i mal, es evidente que el individuo tiene que convertirse en una fiera humana capaz de las mayores locuras.

De aquí entonces la imperiosa necesidad que hay de instruir, de hacer es-

tudiar, de dar luz a esos cerebros, de hacerlos que razonen, que piensen, que formen i arreglen su conducta moral.

Obra penitosa es la que hacen aquellos elementos que, antes de instruir al pueblo, antes de hacerle apto para la lucha por la vida, antes de enseñarlo a leer, a escribir, a contarse con sus semejantes, a cumplir con su deber; tratan de inculcarle doctrinas revolucionarias, añejas ideas religiosas fanatizándolo i haciéndolo incapaz de obrar por sí mismo.

¿Quién no recuerda esos ratos de verdadero martirio, en que inculpada sobre los incómodos bancos escolares de las escuelas parroquiales, nos hacían aprender al pie de la letra el famoso Catecismo i la Historia Bíblica, sin entender ni poder comprender ese inmenso laberinto de dogmas i de misterios religiosos, repitiendo como un verdadero autómatas esa infinidad de términos i de vocablos ininteligibles para nuestra edad?

¿Quién no recuerda también a todos esos furantes que, en nombre de la democracia i explotando la situación de nuestros obreros, les hablan de redención, de conquista idénticas, con el único objeto de obtener una situación preponderante i poder adquirir, aunque sea por medios ilícitos, una fortuna que satisfaga sus egoístas aspiraciones?

Enseñemos al pueblo inculcándole hábitos de limpieza i economía, educémosle con sentimientos humanitarios. No atrotemos su cerebro con prejuicios religiosos ni con exaltadas teorías revolucionarias.

Quando el pueblo sea instruido, cuando los hombres se amen i se respeten unos a los otros, cuando el egoísmo haya sido desterrado de nuestras costumbres i cuando hallamos alcanzado el más alto grado de perfección moral, entonces veremos operarse rápidamente i sin dolorosos acontecimientos, la evolución del organismo social tal como la han concebido los grandes pensadores de nuestro siglo.

No nos cansemos de luchar, en el sentido de que nuestro gobierno se preocupe de la instrucción del pueblo, haciendo obligatoria la enseñanza primaria, creando escuelas nocturnas para obreros, fundando bibliotecas populares en los principales centros de actividad. Todo esfuerzo que se haga en bien de la instrucción será un paso hacia el progreso moral i social de

nuestra República.

Teugamos siempre presente aquel bello pensamiento del inmortal poeta francés: Víctor Hugo.

"Una escuela que se abra es una cárcel que se cierra."

LA CUARESMA

(Para El Deber)

No os figuras mi impaciencia ni mi indiscreta afan, viendo cuán lentos se van estos días de abstinencia. Sabiendo que mi familia es católica ferviente i exajerar enormemente el ayuno; la vigilia, de mi exajeracion eximirme yo no puedo i reducido me quedo a la mínima expresión.

Claro que a cada comida hago constar mi protesta, mas ¿cómo lo que contesta mi cara esposa enseguida? Yo... me reservo mis quejas por no faltarla al respeto miro mi plato i... le meto sin piedad a las lentejas.

Pero en conciencia aseguro que voy de escollo en escollo, i que del pollo al repollo, el contraste encuentra duro. La vigilia cuaresmal sin que esto implique desden,

estará de alma muy bien, pero, a las tripas muy mal. A causa de este fatal sistema vegetariano espino i aborrazo, yo me siento así, así mal, i aun las legumbres más finas i los potajes mejores me inspiran graves temores de revueltas intestinales.

I si esto llega a durar hasta por mi juicio temo, pues, llega en mí a tal extremo obsesión tan singular. Por esto, con impacienciaairo i con creciente afán, cuando lentos pisando van estos días de abstinencia, puer, sin que implique desden la vigilia cuaresmal sentará al alma muy bien, però al cuerpo... mal, muy mal!

D. T. A.

Santiago, Febrero de 1913.

Mi credo

"No pertenezco al número de los René ni de los Werther soi un rezagado discípulo de Schopenhauer que mira al mundo al través del prisma abuma-

do del pesimismo liberal. Los soñadores románticos llevaban la nosta de su patria celeste en el corazón, i en la mirada el calor de las tristezas infantiles. Nosotros, los que hemos aprendido a blasfemar en Leopardi i aspirado con fruición juvenil el perfume satánico de las Flores del Mal de Baudelaire, llevamos la tristeza en el pensamiento, i en las pupilas el toque de luz de las idealidades imposibles. No creo en una causa, primera, ni en la espiritualidad del alma, ni en una vida de ultratumba, ni en las demás opioñes que vician la civilización actual, en la supervivencia de las ideas primitivas del salvaje.

Hijo de mi siglo me siento arrastrado por sus corrientes i en el maestron producido por el choque de las ideas modernas con los añejos resabios, no lanzo al agua el bagaje de mis afecciones i mis esperanzas, sino que, a la manera de esperto buador, sé orillar las riberas de la vida sin detrimento de mi personalidad moral."

Historia de una pulga

CONTADA POR ELLA MISMA

(Continuación)

—Mi viaje fue lleno de aventuras, peripecias i penalidades; pero quise pasarlas por alto para no abusar de tu paciencia.

—No digas eso, pulguita.
—¿Crees que estuyimos a punto de naufragar al entrar en el Estrecho de Magallanes? Pero gracias a mí.

—¿Cómo? ¿Tú salvaste el buque?

—Sí, aquí donde tú me ves...

—¿Quién te ha dicho que yo te veo?

—Hablo un sentido figurado. Fuese-hame esa noche sobre cubierta asida del brazo... no, del pescuero del oficial de guardia que era el piloto primero. Rendido sin duda por el trabajo, como

Suscríbase Ud. a

"El Gallo"

SEMANARIO

ANTICLERICAL

Cómico, satírico i de caricaturas

\$ 5 AL AÑO

Pida ejemplares de muestra a su redactor propietario

Abel de la Cuadra Silva

HUÉRFANOS, 1235

Castilla GS.—Santiago